

Dieciocho más uno

ALFONSO PASCAL ROS

*A Ángel García López, Antonio Hernández
y José Hierro, a quienes conocí en la patria
chica de don Francisco Ynduráin.*

Todo lo que puede decirse de un hombre bueno, aunque sea poco, es justo. Por eso justo es recordar al hombre cuyas clases, en palabras de su alumno universitario Manuel Alvar “eran las únicas que mantenían nuestra fe y nuestras ilusiones (...) Cuando tanta gente cree que ser importante es que hablen de ellos, que les ofenden la vacuidad de un elogio o que les digan adiós con tópicos tan viejos como la vanidad humana, Ynduráin –que está siempre en su sitio– no necesita otra cosa que la fidelidad de los afectos”¹.

Por fortuna para la humanidad existen hombres que ponen en buen lugar al ser humano, hombres que hacen bondad por donde pasan. Son la mayoría aunque pocos de ellos ocupen los titulares de los diarios, hombres de buenos modos que como apunta el derecho navarro formalizan los contratos ganaderos con un simple apretón de manos porque la palabra dada, sellada con las manos, es más que suficiente entre gentes de buena voluntad. Tan libres que ni con hechos ni con palabras puede amargarles nadie la existencia. Como mi entrañable Alonso Zamora Vicente me comenta, “pidámosle a Dios que esta vergüenza nacional en que se ha convertido la res publica pase del todo. Solíamos decir que *nos tenga en su mano, que no nos deje de su mano*. Yo ahora pienso que, seguramente en un jaleo electoral, Dios nuestro Señor se ha quedado manco...”².

Francisco Ynduráin es el hombre, le evoca Salvador Gutiérrez, que “si ibas a Madrid a cualquier acto cultural, no te lo encontrabas presidiendo una mesa, aunque pudiera; estaba entre el público”³. En efecto, recuerda esto al

¹ Manuel ALVAR, “Mi don Francisco Ynduráin”, en el libro “Aoiz y sus Personalidades ilustres” de Salvador Gutiérrez Alcántara, Aoiz, 1989, p. 274.

² Alonso ZAMORA VICENTE en *Carta al autor*, La Granjilla, San Sebastián de los Reyes (Madrid), 2.1.1995.

³ Salvador GUTIÉRREZ ALCÁNTARA, *Diario de Navarra*, 27.10.1994.

convidado del Evangelio de San Lucas que acudiendo a una boda no debe sentarse en el primer puesto no sea que haya sido convidado otro más distinguido y viniendo el que les invitó le diga: “Deja el sitio a este” y vaya entonces avergonzado el primero a ocupar el último lugar. Quien puede hablar, por respeto o educación calla y quien debería callar y pasar desapercibido habla, pontifica y juzga a los demás de lo que él mismo no sabe y no resistiría una mirada sobre su vida.

“Querido paisano y amigo:

Su carta me autoriza y me anima a titularle amigo, dada nuestra común condición de navarros y amantes de las letras, usted como creador, yo, sólo como gozador”⁴.

Así responde don Francisco a mi primera carta, motivada por la concesión del premio que lleva su nombre, uno de los más hermosos que pueda recibir nunca. “Escríbele, es un hombre muy cordial”; no se equivocaba el bueno de Salva. Y de inmediato, en esa primera carta, el consejo y la sabiduría del maestro agoisko: “Hay que concentrarse y borrar para volver a escribir. Así lo han hecho los mejores y la demasiada facilidad suele dar en levedad o fracasos. Que siga, pues, la inspiración sumada a la entrega”. Magisterio y consejos en clase magistral que nunca abandonaría: “Cada palabra se remonta y sugiere mucho más de lo que designa habitualmente: este es el secreto de la lírica más legítima”⁵.

Dieciocho cartas por su parte y otras tantas por la mía nos mantuvieron durante seis años en contacto, mecanografiadas unas, de su puño y letra otras, todas cariñosas desde *Rafael Salgado*, 7 en un Madrid donde el hombre del Aoiz del Irati y de la peña Izaga con “su boina de nubes”⁶ rememora sus raíces. Es el Aoiz del tren con nombre de río y de José Amichis, “mi mejor amigo de la infancia y primera mocedad”⁷. ¿Cómo olvidar al “pueblecito metido en una cazuela parda de chaparros”⁸?

Ynduráin tiene siempre palabras de aliento para sus paisanos, “Celebro que Medialuna siga en creciente”⁹ y lágrimas para sus pérdidas: “Su carta me ha dejado emocionadísimo. ¿Cómo se nos ha ido tan gran navarro, tan excelente poeta! No me lo puedo creer (...) En fin, es la vida, la muerte con ella, ineludible. Y lo que se suma a mi emoción es el saber su noticia, de Ángel, cuando supo lo de mi Premio. En algún modo le acompañó mi recuerdo en sus días postreros”¹⁰.

⁴ Francisco YNDURÁIN en carta al autor, Madrid, 8.7.1988.

⁵ Francisco YNDURÁIN en carta al autor, Madrid, 30.4.1993.

⁶ José AMICHIS, “Mi pueblo”, Grupo de Cultura Bilaketa, Aoiz, 1990, p. 54

⁷ Francisco YNDURÁIN, prólogo a “Mi pueblo” de Amichis.

⁸ José AMICHIS GOIBURU, “Mi pueblo”, p. 21.

⁹ Francisco YNDURÁIN en carta al autor en referencia a Medialuna Ediciones, Madrid, 28.2.1991.

¹⁰ Francisco YNDURÁIN en carta al autor al comunicarle la noticia del fallecimiento del gran poeta Ángel Urrutia (Lekunberri, 1933-Pamplona, 1994) y de sus cariñosas palabras tras recibir Ynduráin el premio “Príncipe de Viana de la Cultura” para el que Urrutia también estaba nominado, Madrid, 16.5.1994.

Sensible y emocionado con los que están lejos, con qué emoción llora la pérdida de su propia carne: “Acabo de perder a mi esposa, después de más de medio siglo de convivencia perfecta. Quedo roto”¹¹.

Como casi todo, la villa de la corona entre las dos espadas ha cambiado y con ella sus gentes, pero aunque los chiquillos ya no se jueguen los ahorros al *Chis* y prefieran las videoconsolas, valores como la gratitud se transmiten de generación en generación. “Siempre es de agradecer que le recuerden a uno en su lugar natal, aunque haya tenido que vivir tan alejado en cuerpo, pero tan presente en la memoria. Hasta los dieciocho es cuando se forma la más entrañable zona de la personalidad, y yo me los pasé en mi Aoiz”¹². Pues sí, que ya está bien eso de que la tierra y el profeta hayan de andar reñidos.

En tiempos del *Derroche F.C.* Francisco acumulaba recuerdos de su tierra para revivirlos después en la capital: “Ocasiones en que el cine se cortaba espontáneamente o aparecía una prudente mano en la pantalla” o las veces que “el alguacil recorre las cercanías del templo, evitando que los mocetes hagan calva”¹³ al rosario. Yo que he conocido al alguacil-corneta en el San Martín de Unx de mi adolescencia lamento que hoy día con un botón se abarque tanto.

Las atenciones de Aoiz no dejan de conmover a Ynduráin: “Recibo su carta y el recorte de prensa, en el que puede ver cómo se han excedido y pasado mis paisanos. Me han dado unas horas de las más emocionantes de mi vida. ¿Cómo corresponder? Imposible. Ni con todo el cariño y estima. Soy gravemente deudor”¹⁴. Todo le parece mucho: “Ojalá hubiera tenido méritos más firmes”¹⁵.

Atento a lo que pasa por su tierra su penúltima carta me pide el libro *Por Navarra, de Valcarlos a Sangüesa* de Víctor Manuel Arbeloa. “En esta Ciudad tengo mis antepasados y todavía tengo algún pariente que vive por allí (...) Es una manera de no perder contacto con nuestra tierra, ahora en ruta que tantas veces hice”¹⁶.

Su última carta es un presagio: “Sigo muy flojo de salud, con tratamiento que nada me mejora. Veremos...”¹⁷.

Y tras las dieciocho el sobre vacío¹⁸ y el silencio al preguntarle por ello, como confirmación de que había ido con Dios a recorrer las rutas del libro de Arbeloa.

¹¹ Francisco YNDURÁIN en carta al autor, Madrid, 23.5.1992.

¹² Francisco YNDURÁIN en carta al autor, Madrid, 9.6.1992.

¹³ José AMICHIS GOIBURU, “Mi pueblo”, p. 36.

¹⁴ Francisco YNDURÁIN en carta al autor con motivo de dar Aoiz el nombre del maestro a una de sus calles, Madrid, 6.10.1992.

¹⁵ Francisco YNDURÁIN en carta al autor con motivo de la concesión del premio “Príncipe de Viana”, Madrid, 29.4.1994.

¹⁶ Francisco YNDURÁIN en carta al autor, Madrid, 25.5.1994.

¹⁷ Francisco YNDURÁIN en carta al autor, Madrid, 27.7.1994.

¹⁸ Tras las dieciocho cartas recibí de Ynduráin un sobre vacío, sin pegar, que sólo Dios sabe qué contendría.

IN MEMORIAM

A Francisco Ynduráin Hernández

I

Labor hecha. Cumplida la tarea,
es hora de partir hacia el Más Alto
subiendo al cielo desde el duro asfalto
mientras un ángel bueno te jalea.

Volarás por la tierra de Judea
donde Juan predicó y en donde falto
de alimento Jesús tomó al asalto
la conciencia del mundo con su Idea.

Te reunirás, amigo, con aquellos,
mujer y amigos que partieron antes
guardándote las alas más brillantes

que el Eterno concede. Los destellos
de tu luz nos guiarán por donde plantes
dos mil ramas de olivos fecundantes.

II

Un libro entre las manos, qué es, amigo,
sino noticia de alguien que ha soñado
hacer mejor al mundo y que su estado
feliz acoja a todos a su abrigo.

Partir con el hermano tierra y trigo,
el horizonte con quien viaja al lado
ofreciendo perdón para el errado
que anda con su dolor como testigo.

Cada día, rodeado de mis versos,
cuando vuelve a nacer mi amor en todo,
a Dios asido vivo y me acomodo

y ansío hallarme entre su paz inmerso.
Mucho Dios me hace falta y a mi modo
yo le amo en cada pan, rima y recodo.

(Sonetos pertenecientes a "Modus faciendi")

BIO-BIBLIOGRAFÍA

Alfonso Pascal Ros nació en Pamplona el año 1965. Miembro de la *Agrupación Hispana de Escritores (AHE)*, del Consejo de Redacción de la revista *Río Arga* y Consejero de la Comisión *500 años del idioma español en América*.

Incluido en las antologías: *Bilaketa* (1991), *Los nuevos poetas* (1994) y *Poesía Vasca Contemporánea*. Entre otros, ha conseguido los premios *Molino de la Bella Quitería*, *Fray Francisco de Vitoria*, *Villa de Aoiz*, *Una poesía para la paz*, etc.

Su obra literaria se compone, entre otros, de los siguientes títulos:

- *Lo que Hemingway contó de España* (en volumen colectivo). Pinto (Madrid), Centro Municipal de Cultura, 1987.
- *Supe de ti tu incertidumbre/Los poemas del apátrida*. Vizcaya, Paisaje, 1990.
- *Nocturnos sin protocolo/Tirones*, Pamplona, Medialuna Ediciones, 1991.
- *Historias a ramalazos*, Pamplona, Ayuntamiento de Pamplona, 1991.
- *La quema de Van Gogh y otras visiones*, Madrid, Niebla, 1992.
- *Modales de los cuerpos desolados/De ti impacencias*, Madrid, Ediplús, 1993.
- *Los vínculos del verdugo*, Barcelona, Seuba, 1993.
- *De aquellos mares, estos sueños*, Madrid, Rialp, 1993.
- *Once poemas de cosas*, 1994.
- *Primera reunión* (antología poética 1985-1990), Pamplona, Medialuna Ediciones, 1995.
- *Las razones del príncipe* (Una biografía de Carlos de Viana), Pamplona, Fundación Mariscal don Pedro de Navarra, 1998.
- *Modus Faciendi*, Pamplona, Medialuna Ediciones, 1999.
- *Semblantes y Semblanzas*, Pamplona, Ayuntamiento de Pamplona, 1999.
- *Navarra, Geoplaneta* (edición para internet), Barcelona, Planeta, 1999.
- *Pamplona*, León, Everest, 2000.